

é Ferrand Sanchez de Rojas, é Pero Diaz de Sandoval, é Martin Alfonso de Arenillas, é otros Caballeros é Escuderos muy buenos vasallos de Don Juan Alfonso. É desde luego y el Rey pelearon los suyos con ellos en las barreras, é fué ferido por el rostro de una lanza Juan Martinez de Rojas, hijo de Rui Diaz Cencerro, é morió dende á pocos dias de la dicha ferida, é era muy buen Caballero. É el Rey non tomó el lugar de Montalegre estonce.

CAPÍTULO XVI.

Como el Rey tomó algunos logares de Don Juan Alfonso de Alburquerque.

Despues que llegó el Rey á Montalegre, é non la pudo cobrar, partió dende, é fué para Empudia, un lugar de Don Juan Alfonso, é dierongele. Otrosi le dieron á Villalva del Alcor, donde tenia Don Juan Alfonso una casa fuerte muy buena. É esto fecho dexó el Rey por frontero contra los que estaban en Montalegre al Infante Don Juan de Aragon su primo en Palacios de Meneses, é el Rey fué para Sant Fagund é por esa comarca, é fué á Cea, que la tenia Juan Diaz de Caduerna, é dierongela, que era un castillo muy fuerte, é mandólo derribar. É el Rey tomó á Grajal: é dende ordenó que el Infante Don Ferrando, Marques de Tortosa, su primo, é otros Caballeros Vasallos del Rey con él, se fuesen para Salamanca, por quanto el Conde Don Enrique, é Don Juan Alfonso de Alburquerque, é los otros Caballeros que con ellos eran, venian por aquella partida. É el Rey mandó al Infante é á los otros Caballeros que enviaba con él, que peleasen con el Conde Don Enrique é con Don Juan Alfonso. É el Infante Don Ferrando, é los que con él iban fueron luego para Salamanca, segund el Rey lo ordenára.

CAPÍTULO XVII.

De las pleytesias que el Conde Don Enrique, é Don Juan Alfonso troxieron con Don Ferrando de Castro.

El Conde Don Enrique, é Don Juan Alfonso de Alburquerque, despues que fueron avenidos en uno, enviaron acometer sus pleytesias á Don Ferrando de Castro (1), que era en Galicia, que les quisiese ayudar, é que le casarian con Doña Juana, hermana

é Diego Gomez hijos de Alvar Diaz de Sandoval. É en la misma Merindad en el lugar de Villadiego se declara que eran diviseros tres hijos de Alvar Gonzalez de Sandoval, y Juan Rodriguez de Sandoval su hermano: á donde parece que ha de decir Alvar Diaz, y no Alvar Gonzalez; aunque tambien se hace mencion de Alvar Gonzalez en el lugar de Valtierra, y de Pero Ruiz, su hijo, adelante en el libro de las Behetrías, y se dice que Alvar Diaz tenia quatro hijos, y posterramente cinco. De Fernan Gutierrez de Sandoval, y de Diego Gomez de Sandoval hace mencion este Coronista en el capítulo 52 de este año en las vistas de Tejadillo, aunque no dice que eran hermanos.

(1) En una de mano: El Conde Don Enrique é Don Juan Alfonso de Alburquerque, despues que fueron avenidos en uno, enviaron sus pleytesias á Don Ferrando de Castro. La Abreviada dice: que tenían á sus mugeres en Montalegre, que era de Don Juan Alfonso, y que tenía el lugar Rui Diaz Cabeza de Vaca, su Mayordomo mayor.

del dicho Conde, de la qual avia grand tiempo que el dicho Don Ferrando de Castro andaba enamorado. Otrosi le envió rogar Don Juan Alfonso que les quisiese ayudar, por el grand debdo de sangre que avian en uno. É Don Ferrando de Castro les respondió que le placia, é enviélos facer ciertos dello: é partió luego de Monforte de Lemos en el mes de julio de la dicha Era, é fuese para un lugar de Portugal que dicen Monzon, que es ribera de Miño, cerca de Salvatierra lugar de Castilla, é puso ay su real cerca del dicho lugar nueve dias: é cada día despues de Misa pasaba por el vado, é iba á Salvatierra, é allí delante un Notario público decia que se despedia é desnaturaba del Rey Don Pedro de Castilla é de Leon, porque sin ge lo merecer le quisiera matar en un torneo que se ficiera en Valladolid quando se casara; é otrosi por quanto deshonrara á Doña Juana de Castro su hermana, diciendo que casaba con ella é le ficiera tomar título de Reyna, é despues la dejara é la escarnesciera: é cada día de los nueve dias tomaba un testimonio. É pasados los nueve dias partió Don Ferrando de Monzon, é dende fuese para Orens, é dende para Valderas (2), é allí mandó llamar á todos sus Vasallos. É desde todos fueron juntos con él, partió dende, é fuese para Cacavelos: é de allí partió con setecientos é treinta de caballo, é mil é docientos omes de pie, é fué para Ponferrada, que era de su hermana Doña Juana de Castro, la que llamaban Reyna de Castilla, é estovo allí diez dias esperando saber del Conde é de Don Juan Alfonso dó eran, é donde se iria á ayuntar con ellos: é de cada día avian sus recabdos unos de otros como avian de facer.

CAPÍTULO XVIII.

Como el Conde Don Enrique, é Don Juan Alfonso, é Don Ferrando de Castro se juntaron en uno, é lo que acaesció en este tiempo.

Agora dirémos cómo ficieron el Conde Don Enrique, é el Maestre Don Fadrique, é Don Juan Alfonso. Así fué que el Conde Don Enrique, é Don Fadrique Maestre de Santiago su hermano, é Don Juan Alfonso de Alburquerque, desde ovieron assegado sus tratos en Alburquerque, estovieron algunos dias en aquella comarca, é estragaron toda la tierra de Badajoz: é pasaron el rio de Tajo sobre Alcántara, é eran quatrocientos de caballo, é vinieron á Cíudad Rodrigo, é traxieron su pleytesia con Don Ferrand Perez Ponce Maestre de Alcántara, que fuese con ellos é les ayudase, é que para ser seguros dél les diese en arrehenes el castillo de Sanctiñan; é non se avinieron, é el dicho Maestre nin les ayudó, nin fué al Rey, antes se estovo en su tierra. É el Maestre de Santiago Don Fadrique partió estonce de allí, é fuese para su tierra de la Orden, segund dicho avemos. En este tiempo estaban en Salamanca de parte del Rey por fronteros mil de

(2) En una de mano, para Valdeorras,

caballo con el Infante Don Ferrando de Aragon (1), é con su hermano el Infante Don Juan que el Rey enviara despues allí. É el Conde Don Enrique, é Don Juan Alfonso de Alburquerque juntaronse en Robreda cerca de Fuente Aguinaldo, é fueron pasar el vado de Tormes entre Alva é Salamanca. É los Infantes de Aragon, que estaban en Salamanca por fronteros de la parte del Rey, non quisieron pelear con ellos, magüer tenían muchas mas compañías: é algunos decian que traian sus fablas para se avenir, segund se avinieron despues, é que por tanto non quisieron pelear (2).

CAPÍTULO XIX.

Como el Rey Don Pedro fué á Segura, dó estaba alzado el Maestre Don Fadrique: é como mandó levar á Toledo la Reyna Doña Blanca su muger, é lo que acaesció.

Agora dejará la historia de fablar del Conde Don Enrique é de Don Juan Alfonso, é tornará á contar como fizo el Rey Don Pedro. Así fué que el Rey, despues que tomó el castillo de Cea é los otros castillos que pudo tomar, que eran de Don Juan Alfonso, fuese para Toledo (ca iba á Segura, dó estaba alzado el Maestre de Santiago Don Fadrique, su hermano, é pasó por Toledo, é estovo allí quatro dias), é allí ordenó que Juan Ferrandez de Henestrosa, su Camarero mayor, é tío de Doña Maria de Padilla, fuese á Arévalo dó estaba la Reyna Doña Blanca de Borbon su muger, é la traxiese allí á Toledo, é la pusiese en el Alcazar de la dicha cibdad. É fué así publicado que todos lo sopieron: é esto sopieron los Caballeros de Toledo, é á algunos dellos pesóles mucho, porque tal Señora como ella avia de ser presa, é que la su prision fuese en Toledo. Otrosi ovo algunos otros Caballeros de la Corte del Rey que asimismo les pesaba, con quien los Caballeros de Toledo fablaron esta razon, é todos acuciaban quanto podian en buscar mal al dicho Juan Ferrandez de Henestrosa: é fablaron los de Toledo entre sí de matar por esta razon al dicho Juan Ferrandez de Henestrosa, por quanto les decian que él tratara todo esto. É avia estonce en Toledo muy grand compañía de Caballeros é Escuderos, ca eran dentro en la cibdad moradores setecientos de caballo, é non pensaban lo que dende

(1) En una de mano, con los Infantes de Aragon.

(2) Así acaba este capítulo en las impresas y sus originales; pero en la Abreviada se continúa lo siguiente: «El Conde é Don Juan Alfonso, despues que pasaron por tierra de Salamanca, fueron pasar á Duero entre Zamora é Toro é posar en una aldea de Zamora, que es á quatro leguas, que dicen Montamarta, é estovieron allí ocho dias robando toda la tierra: é dende fueron á los Barrios de Salas, é fincó allí Don Juan Alfonso esperando á Don Ferrando de Castro, por quien avia enviado. É el Conde Don Enrique fué para Asturias por gente de pie: é desde vino, partieron todos tres de los Barrios. Y parece notoriamente que esto falla en la vulgar, porque adelante, cap. 25 deste año, dice así: «Así fué que el Conde Don Enrique, segun avemos contado, despues que se partiera de Don Juan Alfonso, era ido á Asturias por gente de pie: é desde vino, juntóse con Don Juan Alfonso é con Don Ferrando de Castro, é partieron todos tres de los Barrios de Salas.»

podia recrecer; empero dexaron de facer lo que acordaban de matar á Juan Ferrandez de Henestrosa, con recelo de que estando y el Rey su Señor acaesciese pelea é armas en su presencia, ó alguna ocasion: é acordaron de lo alargar para adelante si troxiese Juan Ferrandez á la Reyna Doña Blanca á Toledo non estando y el Rey. É el Rey partió de Toledo, é fué sobre Segura, dó estaba alzado el Maestre Don Fadrique su hermano, é levó consigo los mas Caballeros é Escuderos que pudo de Toledo para los poner fronteros del Maestre Don Fadrique, salvo algunos pocos que fincaron en Toledo. É envió á Juan Ferrandez de Henestrosa á Arévalo dó estaba la Reyna Doña Blanca su muger, para que la troxiese á Toledo para la poner en el Alcazar de la dicha cibdad, segund dicho avemos que era acordado. É Juan Ferrandez de Henestrosa fué para Arévalo, segund que el Rey ge lo mandára, é troxo dende á la Reyna Doña Blanca á Toledo: é venia con ella el Obispo de Segovia, natural de Toledo, que avia nombre Don Pero Gomez Gudiel, é otro Caballero de Toledo que decian Tel Gonzalez Palomeque, á los quales el Rey Don Pedro mandára antes de esto estar con la dicha Reyna Doña Blanca. É á estos pesaba mucho de su prision: é desde llegaron con ella á Toledo fablaron con los sus parientes sobre todo lo que acaesció despues, segund oiredes. É quando la Reyna Doña Blanca de Borbon entró en Toledo dixo luego que queria ir facer oracion á la Iglesia de Sancta Maria: é fué allá, é desde allá llegó non quiso salir de la Iglesia con miedo que avia de prision, ó de muerte: é esto fué con consejo del Obispo, é de los que con ella venian. É Juan Ferrandez de Henestrosa, que avia traído la Reyna Doña Blanca á Toledo, quando vió que ella non queria salir fuera de la Iglesia, pidióle por merced que quisiese ir al Alcazar del Rey é suyo, ca tenia allí muy buena posada; pero ella non lo quiso facer. É quando Juan Ferrandez de Henestrosa vió que la Reyna non queria ir para el Alcazar, non se atrevió á la facer salir de la Iglesia contra su voluntad, lo uno, por quanto Juan Ferrandez de Henestrosa era buen Caballero é cuerdo é mesurado; otrosi avia recelo de los de la cibdad de Toledo, ca él bien entendia que á todos pesaba de la prision de la Reyna. Por tanto, quando esto vió Juan Ferrandez partió de Toledo, é fuese para el Rey, que era ya ido sobre Segura, dó estaba el Maestre Don Fadrique su hermano alzado, é contóle como la Reyna Doña Blanca su muger, desde viniera á Toledo, llegára á la Iglesia de Sancta Maria, é non quisiera salir dende, é que él non osára facer al sin su mandado, por ser su muger: é que sobre esto mandase como fuese su merced. É el Rey dixole, que él vernia por Toledo, é faria lo que cumpliese á su servicio sobre esto.

CAPÍTULO XX.

Como el Rey llegó á Segura, dō estaba el Maestre Don Fadrique, é lo que y pasó.

El Rey Don Pedro desque llegó á Segura, dō estaba el Maestre Don Fadrique su hermano, envió decir al Alcayde que le acogiese en el Castillo: é el Alcayde del dicho castillo é villa era el Comendador de Segura, un Caballero que decían Don Lope Sanchez de Bendaña, natural de Galicia, que fué despues Comendador mayor de Castilla. É quando el Rey llegó á Segura demandó á Don Lope Sanchez de Bendaña Comendador, que y estaba en el castillo, que le diese aquel castillo de Segura, é le acogiese en él, segund el omenage que le tenia fecho por el dicho castillo. É el dicho Don Lope Sanchez, Comendador le mostró como tenia una cadena á la garganta, la qual le ficiera poner el Maestre Don Fadrique su Maestre é su Señor, fiandose dél, é andando con él, é le tomara el castillo é se apoderára dél, por lo qual non era él en su poder libre para le acoger en el dicho castillo segund el omenage que le avia fecho, el qual non podia complir. É el Rey fué muy sañudo veyendo que esto era infinta, é que el Comendador Don Lope Sanchez fuera en aquel consejo: pero non pasó contra él. É pelearon los del Rey con las compañías del Maestre de Santiago en las barreras; pero non pudo cobrar el Rey estonce el castillo de Segura, nin la villa: é dexó sus fronteros contra el Maestre de Santiago en la comarca en derredor de Segura, é tornóse para Castilla, é non vino estonce por Toledo, segund tenia acordado, para poner la Reyna Doña Blanca en el Alcazar, por quanto avia nuevas que los Infantes de Aragon, é el Conde Don Enrique, é Don Juan Alfonso de Alburquerque, é Don Ferrando de Castro eran avenidos, é se querian juntar todos en uno; é así era la verdad segund adelante dirémos. É partió el Rey de sobre la villa é castillo de Segura, dō fallára al Maestre Don Fadrique, é vino para Ocaña, é fizo ayuntar los Caballeros é Freyres de la Orden de Santiago que eran con él, é mandóles que oviesen por su Maestre á Don Juan Garcia de Villagera, hermano de Doña Maria de Padilla: é así fué fecho, é de allí adelante se llamaba Maestre de Santiago Don Juan Garcia. É este fué el primer Maestre de Santiago que fué casado de que los omes se acordaban estonce; ca quando el Rey le fizo ser Maestre de Santiago casado era primero: é despues acá ovo otros Maestres de Santiago casados, ca dicen que segund su regla lo pueden facer.

CAPÍTULO XXI.

Como los de la cibdad de Toledo se alzaron con la Reyna Doña Blanca, diciendo que el Rey la queria prender.

Dicho avemos antes desto como Juan Ferrandez de Henestrosa, Camarero del Rey é su privado, tío de Doña Maria de Padilla, viniera con la Reyna

Doña Blanca á Toledo, é como la Reyna desque entrara en la Iglesia mayor de Sancta Maria de Toledo non quisiera salir de ella, é como Juan Ferrandez se fuera para el Rey. É así fué, que desque partió Juan Ferrandez de Henestrosa de Toledo, la Reyna Doña Blanca fabló con muchas grandes dueñas de la cibdad que eran allí, é la venian ver de cada dia, é díxoles como se temia de muerte, é que avia sabido que el Rey queria venir á Toledo por la facer prender, ó matar: é por ende que les pedia é rogaba que le pusiesen algund cobro. É todo este fecho de la Reyna Doña Blanca, por quanto aun ella era muy moza, ca non avia mas de diez é ocho años estonce, tratábale una dueña que era su aya, é la tenia por ordenanza de la Reyna Doña Maria madre del Rey Don Pedro, que la pusiera allí, á la qual dueña decían Doña Leonor de Saldaña, que era rica dueña é muy noble, fija de Don Ferrand Roiz de Saldaña, é muger de Don Alfonso Lopez de Haro, fijo de Don Juan Alfonso de Haro, Señor de los Cameros. É esta Doña Leonor hablaba en Toledo con las dueñas é con los Caballeros, que catasen alguna manera como la Reyna Doña Blanca non fuese muerta en aquella cibdad. É las dueñas de Toledo, quando estas razones oyeron de la Reyna Doña Blanca que ge las decia cada dia, otrosi de Doña Leonor de Saldaña su aya, ovieron muy grand piedad de la Reyna, é fablaron con sus maridos é con sus parientes, diciendoles que serían los mas menguados omes del mundo si tal Reyna como aquella, que era su Señora, é muger del Rey su Señor, moriese tal muerte en la cibdad donde ellos estaban: é pues tenían poder, que lo non consintiesen; ca la Reyna pensaba é cuidaba que Juan Ferrandez de Henestrosa avia de tornar luego con mandado del Rey para la poner presa en el Alcazar, donde ella era bien cierta que la matarian: é que ella tenia que esto non era voluntad del Rey, salvo que era por inducimiento de algunos consejeros del Rey, parientes de Doña Maria de Padilla: é que tiempo vernia que el Rey su señor é su marido ge lo ternia en servicio á los que de tal muerte la librasen, é entenderia que non avian fecho mal en la defender de la muerte; salvo cosa que era su servicio. É los Caballeros de Toledo, por muchos inducimientos que les facian llorando mucho la prision é muerte de tan noble señora como la Reyna Doña Blanca, que era una criatura sin pecado, é de tan grand linage, otrosi por quanto todos los mas é mejores del Regno non se tenían por contentos de los parientes de Doña Maria de Padilla, los mas dellos movieronse á defender la Reyna á todo su poder, é á poner por ello á qualquier aventura cuerpos é quanto avian. É sobre esto fablaron con algunos buenos omes del comun de la cibdad, é fallaronlos todos muy prestos para la obra; salvo algunos Caballeros, que eran Alcaldes é Alguacil por el Rey en la cibdad, que non quisieron en ello consentir. É todos los que estos fechos hicieron non cataron nin pensaron los peligros que dende podrian venir, segund adelante recontare-

DON PEDRO PRIMERO.

cieron, como oiredes que fueron asaz grandes; mas teniendo que si el Rey mandaba prender la Reyna su muger, que esto era por ocasion de algunos privados suyos que le inducian á ello. É quando sopieron los Caballeros é Escuderos é Omes buenos de la cibdad que Juan Ferrandez de Henestrosa se queria venir á Toledo, como quier que él aún con el Rey estaba, é si viniese pensaban que tomara la Reyna, é la pornia en prision, segund les era fecho entender, tomaron la Reyna Doña Blanca de la Iglesia de Sancta Maria donde estaba, é levaronla al Alcazar de la dicha cibdad jueves á hora de terciá vispera de Sancta Maria de Agosto deste año (1), é con ella todas sus dueñas é doncellas, é muchas otras dueñas de la cibdad: é pusieron las torres así del Alcazar como de la cibdad (2) en poder de Caballeros é Omes buenos de la dicha cibdad para las guardar; ca todos vinieron facer esta obra de buena voluntad: é á los Caballeros sus parientes, que non quisieron ser en ello, prendieronlos luego ese dia que esta obra se fizo. É prendieron ese dia á Don Martin Ferrandez, que fué ayo del Rey Don Alfonso, que era Alcalde mayor de Toledo, é prendieron á Don Gonzalo Ferrandez Palomeque, Alcalde de la dicha cibdad, é á Don Suer Tellez de Meneses, que era grand Caballero en Toledo, é sus parientes mesmos los tovieron presos en el Alcazar. É el dicho Don Martin Ferrandez el ayo á pocos dias despues que fué preso adolesció en el Alcazar, é levaronlo doliente á su posada, é allí finó. É soltaron despues á Don Gonzalo Ferrandez, Alcalde, é á Don Suer Tellez de Meneses, é fueronse para el Rey. Otrosi era y Alguacil mayor Alfonso Jufre Tenorio, é non quiso ser en ello, é fuese para el Rey. É algunos otros Caballeros de Toledo non quisieron ser en esta obra, é estovieron con el Rey. É la obra fué muy peligrosa, segund que adelante pareció.

CAPÍTULO XXII.

Como los de Toledo enviaron por el Maestre Don Fadrique que viniese á la cibdad: é como otras cibdades é villas del Regno fueron en este fecho con Toledo.

Los de Toledo, para mas esforzar su fecho, enviaron por el Maestre de Santiago Don Fadrique que estaba en Segura, que viniese luego para Toledo, é que le acogieran con todas las compañías que traxiese: é eso mesmo enviaron sus cartas al Conde Don Enrique, é á Don Ferrando de Castro, é á Don Juan Alfonso de Alburquerque, que pues ellos pe-

(1) Parece que entonces se hallaban en Medina del Campo el Rey y la Reyna Doña Maria su madre. Pellicer en el *Memorial de Don Facundo Cabeza de Vaca* cita la donacion del lugar de Vallecillo que hizo la Reyna á Juan Ferrandez Cabeza de Vaca con data en dicha villa á 15 de Agosto: y la confirmacion del Rey á 16 del mismo. Es digno de notarse el principio de este instrumento en el qual, sin embargo de todo lo que sucedia entonces, llama el Rey á Doña Blanca Reyna, é muger suya: Yo Don Pedro por la gracia de Dios Rey de Castilla, etc. en uno con la Reyna Doña Blanca mi muger, vi una carta de la Reyna Doña Maria mi madre.

(2) Segun otra version, pusieronlas en torres del Alcazar de la cibdad.

dian al Rey que tornase á su muger la Reyna Doña Blanca de Borbon, que ellos eso mesmo pedian, é querian ser con ellos de un corazon en este fecho, diciendo todavia que esta era su entencion que el Rey tomase su muger la Reyna Doña Blanca. É á muchos del Regno, así Señores como Caballeros, é cibdades, é villas, é logares placia mucho deste fecho. É los Caballeros de Toledo que estaban fronteros por el Rey contra el Maestre venieronse avenidos é juntos con él luego para Toledo. É eran con el Maestre los que con él vinieron, así suyos, como de Toledo, fasta setecientos de caballo, sin los que estaban en la cibdad. É dieron al Maestre posadas en el arraval de la cibdad: é el Maestre fué luego ver á la Reyna al Alcazar, é allí le fizo sus pleytesias é juras á la Reyna, é á los de la cibdad de Toledo. É tenían con Toledo en esta entencion la cibdad de Cordoba, é la cibdad de Cuenca, é el Obispado de Jaén, é Talavera, é muchos Caballeros. É como quier que todo esto fué fecho con buena entencion de algunos, pero fué obra de grande aventura, por lo qual despues non se fallaron bien dello los que en ello fueron, segund que adelante se contará en este libro. É este año envió el Papa Innocencio un Obispo (3) por Mensagero é Legado á Castilla por poner bien en estos fechos, é estovo en el Regno grand tiempo, é non pudo librar ninguna cosa, é tornóse para el Papa.

CAPÍTULO XXIII.

Como el Rey ovo nuevas que la cibdad de Toledo era alzada, é que la Reyna Doña Blanca estaba en el Alcazar: é como algunos Señores, é Caballeros se partieron del Rey.

El Rey Don Pedro era en Tordehumos, é llegaronle nuevas como los de la cibdad de Toledo avian levado é puesto la Reyna Doña Blanca su muger en el Alcazar, é pesóle mucho. Otrosi los que con el Rey estaban, así los Infantes Don Ferrando é Don Juan fijos del Rey Don Alfonso de Aragon, primos del Rey, é otros muchos Caballeros de la Corte, ovieron de estas nuevas grand placer, ca non les placia del gobernamiento que el Rey tenia en su Regno, é en su casa: é luego comenzaron á tratar unos con otros por se partir del Rey, segund lo hicieron, é lo contaremos adelante. Otrosi enviaban sus cartas é Mensageros al Conde Don Enrique, é á Don Juan Alfonso de Alburquerque por se avenir con ellos. Otrosi en estos dias Don Juan Alfonso de Haro, fijo de Don Alfonso Lopez de Haro é de Doña Leonor de Saldaña, de la qual diximos que estaba en Toledo por aya de la Reyna Doña Blanca, se partió del Rey, é fuese para Montalegre, lugar de Don Juan Alfonso de Alburquerque, que estaba alzado, é entró y con gentes de caballo é de pie. É luego á pocos dias se fué para el dicho lugar de Montalegre Don Alvar Garcia de Albornoz, é púsose allí con otros que le aguardaban. É así de

(3) Bertrando, Obispo de Cesena, de quien se ha hecho mencion en una nota al cap. 10 deste año.